



Los especialistas detectan un aumento de clamidias y gonorreas entre adolescentes

Solo el 66,4% de los menores de edad usan preservativo de forma habitual al mantener relaciones sexuales

SOFÍA FERNÁNDEZ



DATA. Los casos no dejan de aumentar y la tendencia es preocupante, tanto que las situaciones que se vive en España han llevado al Ministerio de Sanidad a proponer el reparto de preservativos gratuitos a jóvenes de entre 14 y 22 años antes de que termine el año como medida urgente para frenar la preocupante propagación de infecciones de transmisión sexual (ITS) en las primeras etapas de la vida sexual. «Los adolescentes ocupan un lugar clave en este sentido y el aumento de casos se ha convertido en un auténtico desafío de salud pública para todos», asegura la doctora Lucía Puente, especialista de Área de Microbiología y Parasitología del Hospital Río Hortega de Valladolid.

De media los jóvenes de Castilla y León tienen su primer encuentro sexual a los 14,9 años, el 85% ha usado preservativo en su última relación sexual completa (más los chicos 92% que las chicas 79%) pero aquí viene el dato preocupante sólo el 68,7% de aquellos que en algún momento han mantenido relaciones de-

cide utilizar algún método anticonceptivo y si lo hace el preservativo solo se usa en un 66,4%, según el Estudio de hábitos y estilos de vida de la población joven de Castilla y León disponible y realizado en 2023.

Este bajo o nulo uso del preservativo podría ser una de las claves en los datos que manejan tanto la doctora Puente como su compañera, la médica Marta Domínguez, en base a los datos que resultan de sus estudios han observado «un aumento desde 2021 hasta este 2025 en la positividad global de en las pruebas de diagnóstico realizadas». Preocupan especialmente dos infecciones en la franja de edad comprendida entre los 15 y los 19 años. La clamidia es la más frecuente en mujeres de esa edad, mientras que en varones predomina la gonorrea.

«La adolescencia tardía es una etapa crítica en lo referido a la sexualidad», apuntan. Y así lo de-

LA FRASE

Teresa Martínez
Presidenta de la Asociación de Atención Pediátrica de Castilla y León

«Llevamos tiempo detectando casos de clamidia en adolescentes con actividad sexual precoz y un repunte general de las infecciones muy preocupante»

muestran los últimos datos disponibles que ofrece la Red de Vigilancia epidemiológica de la Consejería de Sanidad. Los casos de clamidia registrados en 2023 en la región fueron 301 en total y 289 de esos casos afectaron a mujeres desde los 15 a los 44 años y fundamentalmente a las féminas con edades entre los 20 y los 24 años. El mayor número de casos notificados fue en Valladolid, con 82. Muchas veces las ITS no presentan síntomas y de ahí los

riesgos de propagación, «lo que supone un riesgo añadido en los más jóvenes que podrían desarrollar problemas de salud en un futuro», coinciden las sanitarias.

El aumento que están viendo en los últimos años puede tener su explicación en múltiples factores y aluden, por ejemplo, a pruebas de cribado más amplias, cambios en las conductas sexuales «con un uso inconsciente del preservativo, relaciones sin la información adecuada, múltiples

parejas o consumo de drogas».

Gonorrea en aumento

Respecto a los casos de infección gonorreica (gonorrea) en la región el aumento es más que notable con unos casos que se han multiplicado por tres desde 2020 y que se han situado en 301 (71 en Valladolid) los casos notificados en 2023. En total, 92 de esos contagios se dieron en edades comprendidas entre los 20 y 24 años.

Pero esta tendencia al alza de contagios no solo preocupa en la fase 'más madura' de la adolescencia, ya que en edades bastante tempranas se detecta «cada vez con más frecuencia» en las consultas de Atención Primaria de Pediatría de Castilla y León, donde se atiende a los menores



Marta Domínguez y Lucía Puente doctoras especialistas del Área de Microbiología y Parasitología del Hospital Río Hortega de Valladolid. RODRIGO JIMÉNEZ

La falta de educación sexual lleva a los jóvenes a una menor percepción del riesgo al mantener relaciones

Desde la Asociación de Atención Pediátrica de Castilla y León apuestan por un «trabajo en equipo entre docentes, familias y sanitarios»

S. F.

VALLADOLID. «Tenemos que trabajar con los niños y no podemos permitir que su escuela de sexualidad sea la pornografía porque eso puede tener consecuencias claras como comportamientos anómalos en las relaciones

sexuales posteriores», asegura María Teresa Martínez, presidenta de la Asociación de Atención Pediátrica de Castilla y León. Considera que «todos debemos estar ahí» para trabajar con los menores la necesidad de comunicación que tienen respecto al sexo. «Familias, docentes, sanitarios... tiene que ser un trabajo en equipo y se está empezando a hablar de ello, pero queda mucho por hacer y no podemos sorprendernos después de que los niños con 10 años accedan al porno si antes no hemos creado esa base de confianza y comuni-

cación con ellos», argumenta.

En el mismo sentido, en el que «aún queda mucho por hacer» trabajan desde Dialogasex, una asociación que persigue una educación sexual integral desde los derechos sexuales y reproductivos y con perspectiva de género. «La pornografía es solo la punta del iceberg, existe una influencia muy fuerte de redes sociales, medios de comunicación, música, campañas publicitarias, influencers... que genera esa presión sobre los menores», explica la sexóloga y socióloga en educación sexual, Lara Herrero.

Trabaja con los jóvenes, desde primaria a bachillerato con contenidos en función de la edad y lo que más nota es la falta de educación en las aulas. Esa escasez o falta de conocimiento sobre la sexualidad está generando, según Herrero, «una menor percepción del riesgo en las relaciones sexuales ahora que en comparación con años anteriores». Lo que explicaría el aumento preocupante de las infecciones de transmisión sexual entre los más jóvenes. «Muchas veces nos llaman para que vayamos a las aulas por casos de sextorsión,

trastornos de autoimagen, embarazo no planificado, casos de violencia de género o enfermedades de transmisión genital y acudimos bajo esa premisa de lo urgente pero nuestro objetivo ideal es el de poder atajar todo esto antes», admite.

«Muchas veces se mueren de la vergüenza al expresarse en este tema o no saben consensuar con su pareja qué métodos usar, o qué límites no quieren traspasar y para romper esos tabúes es tan determinante la educación sexual en edades tempranas», finaliza.



hasta los 14 años. «Llevamos tiempo detectando casos de clamidia en adolescentes con actividad sexual precoz y un repunte general de todas las infecciones que se ha vuelto muy preocupante y que nos muestra cómo los casos de infección gonocócica (gonorrea) se han triplicado entre los jóvenes», añade al respecto Teresa Martínez, presidenta de la Asociación de Atención Pediátrica de Castilla y León.

El panorama es poco halagüeño en cuanto a la evolución de la transmisión de estas infecciones. «Parecía que por los tiempos en los que estamos esto es un debate superado pero estamos viendo que no. Hay que hacer especial hincapié en la prevención como clave para revertir la situación y abordar este tema desde todos los ámbitos, sanitario, educativo y social», explica Martínez. A partir de los doce años, desde las consultas de pediatría hablan con los menores sobre sexualidad, métodos anticonceptivos y les explican que la consulta es un lugar seguro y abierto a cualquier duda que tengan al respecto.

«La adolescencia es una etapa vulnerable y cuando diagnosticamos una ITS en un paciente joven debemos verlo como una oportunidad para reforzar la educación sexual y promover hábitos sexuales más seguros. La información y el acceso fácil a prue-

En 2023 se detectaron en España 36.983 nuevos casos de clamidia, de los cuales 13.217 se detectaron en jóvenes de entre 14 y 24 años

bas diagnósticas son la clave para proteger la salud de los adolescentes», finalizan las doctoras del Área de Microbiología y Parasitología del Hospital Río Hortega de Valladolid.

Prevenir en las fases más tempranas de la vida sexual para no tener contagios a posteriori y todo con tal de poner freno a los datos que completan los informes de Vigilancia Epidemiológica de las infecciones de transmisión sexual (ITS) que culminan con un incremento elevado de la cantidad de contagios en todas las franjas de edad. En la infección por clamidia se dieron 36.983 nuevos casos en España en 2023, de los cuales 13.217 se detectaron en jóvenes de entre 14 y 24 años, pasando de una tasa de contagios en los últimos siete años del 18 al 79%. En casos de gonorrea en 2016 se dieron 6.372 casos frente a los 34.401 del 2023 (incremento del 13% al 71%) una tendencia al alza a la que se pretende poner freno con medidas urgentes como la gratuidad de los preservativos.